

## Reflexiones en el tiempo

Escañuela Romana, Ignacio<sup>i</sup>

3 de diciembre de 2024

Comienza Schopenhauer su libro *Los dolores del mundo*<sup>ii</sup> constatando que la desgracia parece la regla de nuestra vida. La inevitabilidad de nuestro destino, la repetición de las tragedias humanas. La pérdida. Resulta extraño el valor ante lo ineluctable, lo que nos espera de un modo u otro.

Pensar, entonces, acerca del tiempo, y no como pasar, sino como aquellos hechos que no veremos y se darán, en pérdidas en las que tampoco estaremos. “Las canciones que nunca cantarás”, en verso de José Agustín Goytisolo<sup>iii</sup>. Cómo muchos años más tarde de la desaparición, cuando los hijos tengan ya edad avanzada (si todo va bien), recuerden a los padres y cómo. El poema de Antonio Machado: “En el tiempo. 1882-1890-1892. Mi padre.”<sup>iv</sup> Y así los hijos más tarde. En todo caso, en el recuerdo, las personas quedamos ancladas en el transcurso y, sin embargo, seguimos generando la misma percepción o vivencia. El padre, la madre, siempre aparecerán iguales, lo serán incluso si ya nosotros hemos alcanzado edades más longevas. La sensación permanecerá. Hay algo extraño en esto, e implica la identidad más profunda que cada uno tiene. Es decir, de las experiencias humanas como los hechos irrecuperables porque no son posibles, que corresponderían por derecho, pero que la vida terca e irreductible niega.

Entonces, algunas reflexiones y algunos poemas, un poco al azar. Ante todo, sobre el absoluto valor con que vivimos en este paso rápido que tenemos en este mundo. Como antes que sabemos que dejaremos de existir, sostenemos vidas que dotamos de sentido personal, de algún objeto. “Un día llegaste/ un día morirás” escribió Cesare Pavese<sup>v</sup>. Pero, sobre todo, la nostalgia y la ternura. Luis Cernuda<sup>vi</sup>: “Quizá mis lentos ojos no verán más el sur”. El poema de Carver: como si nos comprendiéramos<sup>vii</sup>, pero no importa... ¿Cómo es posible sentir hacia el pasado, lo ya seguro (aunque no en nuestra reconstrucción imaginaria), y hacia el futuro, lo posible pero que se dará?

Hay algo terrible en la realidad. En una persona observando el cielo nocturno, las lejanas estrellas indiferentes pero hermosas, y reviviendo como tantas otras antes y después la sensación sentida con el poema de Khayyam, “¿Mañana?... Tal vez mañana yo mismo perteneceré a los siete mil años del Ayer.”<sup>viii</sup>

Sin embargo, hay algo grandioso en el hecho de poder vivir un tiempo, y sentir y percibir. En la sensación de amargo y dulce de un regaliz, el repelucio por la

fría brisa de la noche, en ver el claroscuro mientras las cortinas juegan revoloteando con las luces de la luna, la lumbre en mitad de la noche, el amanecer helado en mitad de la dehesa mientras respiras con la naturaleza, el nacimiento y el encuentro de madre e hijo, ... Momentos pasajeros que se pierden, pero que son en sí mismos apasionantes, reales. Sí, pienso que el dolor está presente y se repite, pero también que nos rodea el disfrute de sentir y compartir, aunque no estemos seguros de ser comprendidos (o lo estemos de no serlo).  
¿Qué es escribir sino una forma más de intentarlo?

Es curioso, en fin, que nacemos con llanto y morimos de la misma forma, respondiendo igual frente al principio y al final. También que una risa intensa nos hace llorar con lágrimas incontrolables.

¿Cómo no sentir asombro ante cada hecho, cada vivencia, los recuerdos, en el tiempo fugitivo en que vivimos?

---

<sup>i</sup> [ignacioesro@gmail.com](mailto:ignacioesro@gmail.com) Investigador en los campos de la economía y la filosofía. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5376-0543>. Este pequeño artículo, *Reflexiones en el tiempo*, está en esa zona fronteriza que existe entre la filosofía y la literatura.

<sup>ii</sup> Arthur Schopenhauer. *Los dolores del mundo*. Madrid: Sequitur, 2020. Publicación original en 1850.

<sup>iii</sup> José Agustín Goytisolo. Mujer de muerte. En *Poesía*, Libro El Retorno. Madrid: Cátedra, 2009.

<sup>iv</sup> Antonio Machado. Poesías completas. Madrid: Espasa Calpe, 1975. Prólogo de Manuel Alvar. Poema de 13 de marzo de 1916.

<sup>v</sup> Cesare Pavese. Last blues, to be read some day. En *Vendrá la muerte y tendrá tus ojos*. Traducción de José Palacios. Almería: Ediciones Perdidas, 2005. Poema de 1950.

<sup>vi</sup> Luis Cernuda. Quisiera estar solo en el sur. En *Poesía completa*. Barcelona: Barral Editores, 1973.

<sup>vii</sup> Raymond Carver. El don de la ternura. En *Vos no sabés lo que es el amor y otros poemas*, versiones Esteban Moore, Buenos Aires, 1989.

<sup>viii</sup> Omar Khayyam. Poema XX. En *Los Rubayata*. Madrid: Estrella, 1920. En Biblioteca Digital de Castilla y León.